



**Casa Anwandter.** Monumento nacional desde 1981. Actualmente Museo Histórico y antropológico de la U. Austral, en el que participó y ayudó mucho Gabriel Guarda

**HOMENAJE** | El gran arquitecto y su ciudad natal:

# GABRIEL GUARDA y el rescate de las casas originales de Valdivia

Uno de los numerosos aportes que hizo Gabriel Guarda —que cruza la historia, la arquitectura y el arte— fue su estudio sobre las "Casas de Valdivia", de fines del siglo XIX, las que tienen una tipología constructiva única en el mundo. Algunas son hoy museos o centros culturales.

CECILIA VALDÉS URRUTIA

**A**doraba su Valdivia, la ciudad donde nació en 1928. El padre Gabriel Guarda la llamaba "la patria chica". Y recorrió con su sencilla sotana oscura de la Orden Benedictina y esa barba característica, sus calles, rincones, orillas de río, sus fuertes, las casas: le preocupaba que hacer, qué rescatar y sobre todo cómo ayudar. Tres días de duelo decretó la ciudad de Valdivia la semana pasada con motivo de la muerte del admirado historiador y arquitecto, experto en arte y gran profesor universitario.

En esa ciudad hizo mucho. Presidió la comisión para la construcción de la Catedral de Valdivia, cuyas obras estuvieron a cargo de otro notable arquitecto, Jorge Swinburn Pereira (1934-2020), junto a Alvaro Pedraza y Jorge Swinburn del Río. El padre Guarda desarrolló, además, el museo de la Catedral que expone una síntesis de cuatro siglos de evangelización. El también Premio Nacional de Historia 1984 puso en marcha varios otros museos, como el Museo Philippi y el Histórico de la Universidad Austral, entidad que lo nombró Doctor Honoris Causa, "dado su incabable trabajo para preservar la historia y memoria de Valdivia. Sus trabajos de urbanismo, cartografía y fortificaciones son referentes internacionales".

Y entre sus numerosas investigaciones en esa ciudad, hay una muy singular y trascendente: el rescate de las "mal llamadas Casas alemanas de Valdivia", un estudio que hizo con la colaboración del historiador Hernán Rodríguez Vilegas, "siguiendo sus instrucciones". Estas casas de Valdivia de fines del siglo XIX y principios del XX —subrayaba Guarda— "constituyen una tipología constructiva única en Chile y en el mundo. No están en Alemania ni en otro lugar, sino que son de Valdivia".

## Historia y "estilo valdiviano"

Esas residencias (las que subsistieron al incendio de 1909 y al terremoto de 1960) invitan a sumergirse en la historia, en sus tradiciones, en el paisaje y en los movimientos del arte de esa época. Gabriel Guarda expuso por primera vez la magnitud de los principales ejemplos de esas construcciones que respondían a su historia y geografía, lo que trajo después en un hermoso libro ("Casas de Valdivia. Herencia alemana").

El historiador recordaba que Valdivia llegó a ser una ciudad de estilo europeo. "Se podían recorrer las manzanas del centro sin mojarse en invierno y a la sombra, en verano. Era una ciudad armónica, próspera, que desarrolló industrias, astilleros, molinos, cervecerías

y una actividad agrícola que exportaban directamente a Europa".

Esas casas de madera fueron construidas por familias descendientes de segunda o tercera generación de alemanes, muchos casados con chilenos, señalaba. "Su estilo refleja una identidad cotidiana entre 1880 hasta 1930, año en que empezó a declinar la actividad industrial y naviera en Valdivia".

El arquitecto investigó y visitó más de 20 de esas casas que aún sobreviven, en su mayoría ubicadas en la isla Teja, en la calle Yungay y en Picarte. "Corresponden a una tipología que no existió en Alemania y son completamente diferentes a las que levantaron los inmigrantes en 1850. Tienen una tipología constructiva única en Chile, fueron enteramente realizadas con ensamblajes de madera sin clavos. Diría que responden a un estilo valdiviano, en el que se fundió lo que conocían en Alemania con las necesidades del lugar, porque lo que predomina es la madera y el sobresaliente trabajo de ella (ver recuadro de una casa desarmada y rearmada). Todo ello las hace diferentes a las casas alemanas que son de mampostería".

Eran construidas en las orillas del río, con embarcaderos y grandes jardines. La mayoría son de dos pisos y con techos verticales que forman un tímpano. Sobresale, por ejemplo, el sistema constructivo en madera y de especial belleza de la gran Casa Prochelle, con su jardín que cae al río, en la isla Teja, hoy sede de la Corporación Cultural de la Municipalidad de Valdivia. El río era la gran vía de comunicación, de ahí que la mayoría de ellas tengan dos fachadas: una frente al agua y otra que da a la calle.

## Casa Hoffmann: Centro Cultural El Austral

Una de las más nobles es la Casa Hoffmann, levantada alrededor de 1890, la que se ubica frente al río y tiene acceso, además, por la calle Yungay, donde hay varios edificios patrimoniales, fuertes y astilleros. "Esa calle —que se llamaba 'Los Canelos'— era la que conducía durante la Colonia a las mejores chacras de la ciudad", relataba.

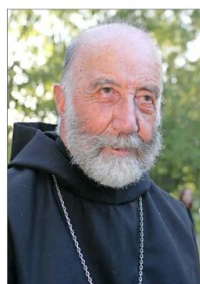
La casa Hoffmann fue transformada, en 1990, en el Centro Cultural "El Austral", de la cadena de "El Mercurio". Se



**Casa Prochelle.** 1902. Sobresale en la isla Teja por su sistema constructivo en madera y por su estilo art déco. Hoy es la sede de la Corporación Cultural de Valdivia.



**Gran trabajo interior en maderas** en la Casa Commentz, realizado por Rodolfo Auras.



**Gabriel Guarda** durante la apertura del Museo Philippi. Trabajo con Sofía Sanfuentes.



**La Casa Hoffmann** transformada en el "Centro Cultural El Austral". El interior de esa casa estuvo a cargo de Gabriel Guarda, quien recreó la vida y el arte de esa época.

conservaron y restauraron sus impresionantes fachadas, corredores, el majestuoso interior y el jardín que llega al embarcadero.

La restauración estuvo a cargo de los arquitectos Sofía Sanfuentes y Juan Francisco Ossa. "Pero todo el interior lo hizo el padre Gabriel: los salones y salas, trajo los papeles del exterior, buscó los muebles, objetos, alfombras, las lámparas. Se preocupó de la ambientación para recrear cómo habría sido esa casa a principios del XIX. Y lo hizo con ese ojo absolutamente refinado que tenía pero, a la vez, práctico", cuenta la arquitecta Sanfuentes.

Pero, y aunque parezca quizá poco creíble, solo algunas de esas residencias fueron proyectadas por arquitectos. Una de las excepciones es la Casa Isla Motta, cuyos planos fueron encargados a Pablo Brenner, en 1927. También está la Casa Steffen, levantada a orillas del

Cau Cau, diseñada por Carlos Buschmann, en 1919. En tanto, la Casa Schwencke, "construida en 1906 por un arquitecto de apellido Bur, presenta las más elaboradas terminaciones y es un modelo con respecto a los recursos constructivos que ofrece la madera. En su fachada tiene una diversidad de revestimientos y decoraciones, también en sus techumbres, en el corredor de ingreso, en las paredes, escaleras y suelos", escribe Gabriel Guarda.

"Lo usual era que se encargara la ejecución de esas casas a constructores muy buenos. Eran los mismos que hacían los astilleros y los barcos en Valdivia: otros eran grandes mueblistas. Había excelentes maestros, de herencia española, que dominaban las virtudes de cada madera como el alerce o el lingue", contaba a Artes y Letras.

El arquitecto e historiador destacaba por su nobleza y particularidad a la casa Pausenberg, ubicada en la calle General Lagos. "Es la única que tiene su ingreso por el costado, posee cancheros en sus esquinas y es de tres plantas. El último piso tiene un friso con un trabajo de diseño notable".

En tanto, la única con tres pórticos es la casa Anwandter, ubicada en la isla Teja, actual Museo histórico y antropológico de la Universidad Austral y monumento nacional desde 1981. Gabriel

## La casa que se desarmó y se rearmó, dando vida al Museo Philippi

La tipología única de estas casas la experimentó en terreno la arquitecta y reconocida dibujante Sofía Sanfuentes, encargada del proyecto arquitectónico de recuperación de la Casa Schüller —que pasaría a ser el Museo Philippi— junto a Gabriel Guarda O.S.B.

"La casa Schüller no tenía hasta 1990 ninguna protección de monumento histórico, y su dueño la había donado a la Universidad Austral", precisa Sofía Sanfuentes. Pero había que trasladarla a la Isla Teja, donde daría vida al Museo Philippi. "Se pensó primero en hacerlo en una minga, pero no fue posible; luego quisimos trasladarla en una barcaza: no cabía. La Universidad Austral, entonces, desarmó la casa palo por palo, los que estaban perfectamente ordenados con números romanos, de acuerdo a sus ejes. Fue un trabajo minucioso y sorprendente. Se les pusieron nuevos números y quedaron guardadas (las 80 mil piezas) en el campus de los museos", detalla a "Artes y Letras". Y después, los mismos maestros que habían desarmado la casa Schüller fueron quienes la armaron. "Estaba construida solo por ensamblajes de madera, increíblemente bien hechos. Todas las maderas usadas eran de una artesanía y un oficio sobresalientes. Y con una arquitectura muy propia de Valdivia, muy bien armada de acuerdo al clima lluvioso de la ciudad, con la hielatería que es esencial". Así, luego de trabajos de recuperación y nuevos aportes, en 2007, los arquitectos encargados, Sofía Sanfuentes y el padre Gabriel Guarda, veían inaugurarse el Museo de la Exploración Rudolf Amanandus Philippi, en la otrora Casa Schüller, un hermoso y revelador museo dedicado a la vida y obra del naturalista.

Guarda también participó en su restauración y ayudó a ponerlo en marcha. Se emplaza en el acceso principal a la ciudad, desde el río.

## Art nouveau y art déco

En esas casas se desarrollaba una valiosa vida familiar y social. "Sus dueños eran familias cultas y hospitalarias. Se leía mucho, en especial los clásicos y literatura de la época, cultivaban la música con el infaltable piano; la pintura y la acuarela. Y se trasladaban con sus instrumentos musicales en botes".

El fino trabajo de los espacios interiores en esas residencias da cuenta de los movimientos estéticos de la época al incorporar elementos del *art nouveau* o del *art déco*, predominantes entonces en Europa. "La casa Schüller es un ejemplo del *Jugendstil* o *art nouveau*", y destaca la elegancia de los dos miradores y jardines que caen al río", reseña.

La casa Prochelle, en tanto, es un auténtico modelo del *art déco* alemán con sus formas geométricas delineadas con precisión. "Mientras las casas Commentz "tiene un trabajo muy noble de diseño de *art nouveau*, en las maderas, los vitrales y en esa pintura con la figura del rostro de la propietaria que termina difuminando su cabello en flores y vegetales en la balaustrada de la escalera, muy propia de ese estilo".

Todo ese trabajo en madera fue realizado por el llamado conde de la Viruta, Rodolfo Auras, quien fue el autor de la Sala del directorio del Banco de Chile y de la del Banco Central, ambas en madera. El puso en boga ese estilo que constituía una herencia española, subraya la investigación.

La casa Steffen también exhibe un trabajo asombroso en las maderas. "Se establece un diálogo visual entre sus vitrales y cristales con las fimas maderas de sus puertas y paredes, el *art nouveau* y el infaltable piano", consigna en su investigación.

En la actualidad "se conserva muy poco de todo lo que existió, que fue muchísimo más", se lamentaba el padre Guarda. "Pero sigo recorriendo las calles de Valdivia y encontrando casas y casas increíbles", decía a Artes y Letras. Mientras, el coautor de esta investigación, Hernán Rodríguez V., se preguntaba: "¿Habrá padres Guarda para Copiapó, Valparaíso, Punta Arenas y tantas otras ciudades y pueblos que van perdiendo la memoria material y espiritual?". En la ciudad de Valdivia se respira en cada rincón la figura cálida y sencilla de todo el monje benedictino, admirado historiador y arquitecto. Está allí una buena parte de su inmenso legado que dejó para el país, para la sociedad, para las artes, y para esos miles de estudiantes y visitantes que acuden a los museos y centros culturales de la única ciudad en Chile con un río navegable y que dio vida a un padre (Gabriel), como le llaman sus más cercanos.

## Libros sobre Valdivia

Entre los más de 40 libros que publicó Gabriel Guarda hay varios sobre Valdivia. Entre ellos, "Historia de Valdivia", UC; "Nueva Historia de Valdivia", Ediciones UC; "Casas de Valdivia. Herencia alemana" (Banco Santander). Se suman "Conjuntos urbanos arquitectónicos. Valdivia siglos XVII-XIX", de la UC, y "Un río y una ciudad de plata", publicado por la Universidad Austral.